Ante la fragilidad, maternidad

«[…] ponlo en tu corazón, hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te espantó […]. ¿No estoy yo aquí, que […] soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy yo la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Acaso tienes necesidad de alguna otra cosa?»

Virgen de Guadalupe a san Juan Diego, 1531 (relatado en el *Nican mopohua* de Antonio Valeriano, 1556)

Juan Alatriste, “Fe sin pretensiones”, mixta sobre madera

No soy un creyente en el catolicismo dogmático, pero sí en el místico; aquel lleno de simbolismos, en donde estas imágenes representan nuestro interior, nuestra esencia y nuestro YO real.
Pinte a la Virgen porque es una representación de nuestra subconsciencia: virgen y dócil al poder de la sugestión. El trazo es una calca fiel de un cuadro que estuvo en mi familia por cientos de años; un símbolo que para muchos ha significado cosas muy distintas de acuerdo con sus costumbres, creencias y constructos mentales.
"Fe sin pretensiones" afirma creer en algo, pero alejado del dogma, alejado de lo que por siglos la institución ha impuesto.